

Tengo una teoría del viento

Paula Gastaldi



TRIÁNGULO
EDITORIAL

Libro digital, PDF - (Proyecto triángulo / Gastaldi, Paula)

Tengo una teoría del viento / Paula Gastaldi. - 1a ed - Córdoba : Luciana Vanesa Bedini, 2024.

Libro digital, PDF - (Triángulo ; 1)

Archivo Digital: descarga y online

Tengo una Teoría del Viento © 2025 by Paula Gastaldi / Triángulo editorial is licensed under CC BY-NC-ND 4.0. To view a copy of this license visit <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Directora editorial: Paula Gastaldi

Director de Arte y diseño: Juan Alonzo

Ilustración: Paula Gastaldi

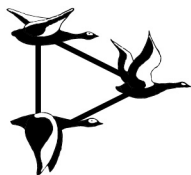
IG: trianguloeditorial

contacto@triangulo.editorial.com

(+54) 9 3513 11-8664

PAULA GASTALDI

Tengo una teoría del viento



TRIÁNGULO
EDITORIAL

Gracias

a Catania, siempre
a Luciana Bedini, de nuevo
a Agus Busnadiego, por tanto
y a Fabio Egea, por acompañarme a mirar.

PRÓLOGO

Nacer de un no. Nacer y ocupar el espacio que ocupan las palabras que niegan. De nuevo: nacer y esperar un rumbo, una dirección certera o al menos clara, no. Nacer de un no. Sólo eso. Dejar que la condición humana, ser poeta, aflore en la trayectoria, en el movimiento. Decir no es también una invitación al diálogo. Es imponer violencia en los acuerdos pomposos de la tibieza. Poner un no ahí donde se puede sostener un sí débil y desinteresado. Decir no para nacer, para ponerle un nombre al fondo que nos acobia. No ser hermano, no ser hijo, no ser padre. Decirle no a dios, decirle no a lo dado. Poner un límite, invitar al viento: tener una teoría, como se tiene acaso algo en la infancia. El arrastre de una gravedad que es voluntaria, que avanza hacia la vida –la única vivible: la vida negada. Paula escribe después del impacto, después del daño, justo antes de que todo se desmorone. Su poética navega por las ruinas del lenguaje, de la letra, de la infancia clausurada, de los hospitales edificantes. Sus poemas hablan a una herida encantada, inmortal; una poesía que no intenta sanar lo dañado, que no va por la reparación ni la reescritura:

una poesía del no, un no sin terquedad, una poesía insistente sin ser irritante. La trayectoria de algo imposible y que sin embargo la constituye: que otro se tire por uno, que otra haga las preguntas que una responde, que el poema sea quien entienda el mundo.

Paula en este poemario nos invita a ensayar una infancia que se hirió a sí misma. Una infancia detenida en un accidente. Una infancia, sin embargo, expansiva, que se pregunta y repregunta.

Un ensayo del dolor por lo que no puede un cuerpo y lo que pueden todos los otros. Un ensayo poético desde un yo sin cámara; de un yo en un espejo por momentos opaco o roto; un yo que mira y no soporta ser mirado, un yo que se esconde porque no sabe, todavía, a quién le debe el habla, a quién le debe la herida.

Agus Busnadiego

**ME ENTREGARON CINCO
PALABRAS**

No quiero ir / nada más / que hasta el fondo.

Alejandra Pizarnik

pero

Vivir es la altura a la que puedo llegar

Clarice Lispector

nacer de un no:

llamaron de mí

no hay misterios por resolver:

mi nombre lo designó una tragedia

pero no fue sólo mía.

qué desgracia
me entregaron cinco palabras
y no supe qué hacer con ellas.

¿qué mundo querrías que desentierre?
¿qué hay allá? ¿qué es el fondo?
no vayas.

el infinito es una cuestión de espacios
no de tiempo:
no puedo llegar a donde fuiste
pero donde fuiste, existe.
los lugares de todos los mundos
están vacíos de mí.

no estoy donde quiero porque tu dónde
es un punto imposible.
el espacio es de otro

no tengo dónde pisar
y si piso
piso a una nena que le entregaron
cinco palabras
y no supo qué hacer con ellas
más que callarse
y quedarse en una habitación
donde nadie miraba.

no puedo ahora conocer mi infancia:
volver a pasar:
ver un mundo por segunda vez:

escribo para habitar mi infancia

el pasado es hoy

sólo él hace gravedad. estoy todavía atrapada.

estar en el punto medio de la nada y de todo.

la soledad no me espanta: sí el silencio.

nadie me habla, no hay un otrx.

necesito plantar un comienzo:

una raíz busca la tierra

quiero que el fondo sea una garantía para estar

(no puedo ahora llamar a la muerte)

subo mientras cavo

a esta altura

el techo me pertenece

pero saltaron por mí.

leo para buscar una madre.

escribo para ser hija.

la primera palabra: *hija*.

soy hija de una madre que no estuvo/soy el dolor de mi
ancestra: ese dolor es mío/ una línea narrativa es la matriz de
un cuerpo/ los nueve meses de hospital, mi mamá se olvidó
de comer/ mi abuela murió esperando que alguna diga lo que
ella no/ sus historias son nuestra tierra/ ¿una naturaleza que
me eligió?/ soy la palabra que pronuncio en valentía/ ¿dónde
escondiste la violencia?/ todo vuelve a la vida: ahora soy
alguna madre: el cuidado de algún mundo depende de mí/ no
supe ser hija / no sé qué haré cuando me toque ser madre de
mi madre.

mientras siga habiendo pasado habrá humanidad

pero sigo buscando un lugar

donde hacer pie

y el futuro es hoy también

una tradición que cuido para alguien

un espacio inhabitable

no está no existe

pero hace posar la mirada allá.

hoy

para mañana.

el futuro es un lugar a ocupar

todavía

hay que decir para llegar allá

todavía

tengo que callar para que alguien hable

¿alguna palabra para ser arrojada a

mañana?

poesía: plantar una semilla en el cemento.

esperar que germine.

la segunda: *hermana*.

mamá enjaulaba

flores en un jarrón

papá lloraba

y peleaba con la burocracia

del hospital

y lloraba para pelear

firmó un papel

no responsabilizo al hospital si mi hijo muere

y tampoco si mi hijo

se levanta otro

o si no se levanta pero no se muere

o si.

una nena de once años

llevó afiches

con dibujos de personas a palitos

subiendo un escalón por día

hasta trepar

y ganar

ese fue mi primer cuadro
y se lo pinté a él

*cuadriplejía: los brazos, las manos, el tronco, las piernas están
afectados por la lesión de la médula espinal.*

escalones escalones escalones

mi infancia murió en ese hospital.
nadie la heredó ni la mantuvo en su memoria ni dueló ni
pagó una parcela.
mi vida no es mi vida
soy la hermana de.

me quedé sin palabras
para decir
a mí también me duele

no sé qué
porque no sé dónde.

dios no estuvo

pero fue la tercera palabra que me entregaron:

dios es un padre ausente

en las desgracias

echarle la culpa

no basta para sobrevivir:

no está acá, ni lo estará

¿nos creó y se fue a descansar?

(solo dios descansa)

dios no estuvo ni fue culpable

lo putié a los once y no sirvió. ese hospital

ocupa mis recuerdos:

una cuerda trae hasta acá un dolor que no es mío.

en la camilla no estuve yo, ni estaré, por más que busco

todavía ser yo la paciente.

la desgracia tocó al lado
y sólo pude aprender que llorar
es derecho de otro.

dios es insoportable

una utopía y toda utopía ajena es un infierno. un
laberinto de esperanza.

acá la mía: un mundo donde el habla sea equitativamente
distribuido (¿Qué sentís? ¿Cómo estás? ¿Querés hablar? ¿Qué
cinco palabras te entregaron a vos?).

pero no puedo volver a la infancia, así que pérdida.

no quiero, entonces, ocupar ese lugar

arrancar raíces es quedarse tapando el vacío

dios: te cedo esa parcela oscura

aunque no te crea y estés sordo y solo y nadie llegue a tocarte

la puerta

y nunca.

yo no voy a matarte

ocupar tu lugar.

quiero estar acá.

la cuarta: locura

toda idea que cierra/ toda lógica que vuelve al mismo punto/
toda circularidad
es delirante:

si el tiempo es circular y domingos se unen a domingos y los
sábados son sábados de fiestas (la misma fiesta que el sábado
pasado) y este lunes es todos los lunes anteriores y todos los
lunes que vendrán

no es un laberinto:

la esperanza es un pacto con la negación.

un laberinto tiene salida o una promesa de una salida. algo
por descifrar.

tiempo de inicio y de fin.

un círculo, en cambio,

es abismal: un movimiento inevitable

una inercia constante hacia el dolor (¿mi infancia?)

¿dónde hacer pie? ¿un punto en una línea?

el punto es una posición en un plano enorme

pero nunca entero. (así nunca me entero qué pasa en tu casa,

¿todavía estás ahí?).

una palabra que tiene el peso de los muertos:

locura algo lo cura

pretender curar una identidad es un crimen

pretender juzgar un rol, no.

*enredar a todxs en la propia historia. no querer oír. hablar solo,
aunque te siga una masa. no tener un oficio.
no conocer que uno mismo
solo consigo
es un delirio
es un abstracto un ideal un mundo sin palabras
sin otro que hable
o quedar hablando con quien
no habla conmigo
si no de mí o por mí
una hermana habla por un hermano o
una hermana que le habla a un hermano
en el plano equivocado*

estoy acá abajo
me voy al pasado
estoy en el fondo de la pileta.

y recibí palabras
y querré recibirlas siempre
diré qué dicen esas palabras

este mundo es de palabras o las palabras son reales
y tienen un peso
sólo que en principio tienen el peso dado por otrx:

a salvo hacer poesía.

nacer es estar en deuda:
a la tierra me la pusieron a los pies
y no lo pedí.

¿un regalo?

nacer es recibir cinco palabras
y no saber qué hacer con ellas.

los sentidos deben ser despertados por la palabra

hablar no es emitir sonido

hablar sólo es posible si alguien escucha

nadie escuchó a esa nena con miedo.

mi hermano
se tiró del techo a la pileta
su cabeza dió
contra el fondo
mi hermano se cae
desde el techo a la pileta
mi cabeza da
contra ese fondo

¿qué es el fondo?
necesito creer que ya no nos duele
que ya no hay un mundo por negar

¿qué es un fondo?
la palabra puede ser tierra
y la poesía raíz
(el peso de toda palabra puesto en duda).

la palabra dicha convoca a otro
la poesía invoca *yo soy*

voy a saltar del techo

la condición humana es ser poeta

me digo

ahora mismo

mientras me ven escribir (nadie me mira).

cada palabra ocupa su lugar.

la entidad que ellas toman ocupa el vacío:

todos los sueños en mí son las palabras que vuelven a ser

pronunciadas

esta vez

por mí.

ya no soy *sólo* la hermana de

puede que el fondo sea acá

gravedad

es conquistar ese punto fijo en la circularidad del tiempo.

es estar acá mirarte

y hablar para convocarte a que estés acá

conmigo

cavando en vertical

hasta conquistar un agujero negro

yo quiero quedarme. Te lo digo como testamento

vital:

cuando me veas ida

estoy en otro espacio

pero deseo acá.

escribo ahora

gracias

por querer hacer un mundo acá

y que seamos dos o más y más y más y más y más

ahora soy sólo un nombre

gravedad no es un accidente

gravedad

la agencia que tiene ahora mi cuerpo

bailo pinto escribo

gravedad.

quiero estar hoy acá: tiempo limitado y presente

gravedad.

cambiar esperanza por celebración.

hay una palabra que todavía no.

una todavía falta:

que algo todavía falte

algo sin ser dicho

que conviva

con este

fondo.

SALIR A BUSCAR UNA

mi pasado está solo
y no quiero estar ahí.

voy a
colgarme de un falso éxito.
abrazar a cualquier multitud.
desobedecer
sólo cuando no haya castigo.
dormir nueve horas al día, siete a la noche.
reconocerme en el espejo de las luces
ser pura sonrisa.
negar la angustia:
borrar mi vocación a los duelos.
cruzar la calle
como si nunca me hubieran atropellado.
voy a ir
a los lugares donde saben mi nombre.

estoy inmóvil,
nada me conmueve:
ni la muerte más temprana,
ni la fiesta más convocante.
no puedo sentarme en la vereda
y ver pasar *poesía*.
no logro sufrir.

fantaseo que nos extingamos/ los árboles sean solo raíces al
centro de la nada/ el sol sea reflejo de esta crueldad: se quemen
las pupilas del futuro/ nadie vea lo que hicimos/ no haya a
quién pasar la tradición/ el hábito de matar lo que miramos/
intenté no ser cómplice y moriré de humanidad/ los relojes
seguirán marcando un tiempo para nadie/ nuestra ausencia
será paraíso.

cuando desterré la euforia,
armé un hogar
y me quedé sin motor.
estaré contemplando
el sinsentido que trae la paz.
ojalá este sea mi último poema

adicción: decir *ojalá este sea mi último poema*.

decir sin hablar: decir nada, total: da lo mismo.

y no: lo que de la boca sale, de la boca sale:

no vuelve a entrar.

pérdida.

lo que nos diferencia
de las bestias
es narrar

lo sé porque a mí
ya me mataron a pedrazos:
me dieron la última palabra
y no la tomé. *Bestia*.

adicción: no puedo decir sobre eso. nada.

humor: que entre a mí lo que no puede salir de mí.

digo *verdad*

de forma erótica.

cuando me quedo sola

aparece la vergüenza.

si alguien preguntara

qué necesito

silencio

pero nadie vendrá a preguntar:

así se empieza.

si no convivo con mi soledad

llega el peligro

busco en la compañía

complacer los miedos.

quiero estar

con quién habite silencio

o dejáme acá

en el vacío.

nadie puede morir por mí.

no puedo morir en lugar de alguien

no quiero matar a nadie

tampoco a mí

me diluyo en mi tierra.

la ciudad siguió
y yo quedé en la puerta del hospital
preguntando
cuándo nos acostumbramos a
esconder la miseria

sacar
la basura familiar
no quita el olor
a podrido.

cuando quise huir
y no pude
me senté en la vereda de la avenida.

tomar un lugar que no fue mío
es un atentado

ya puedo llorar
cuando paso frente al hospital.

mi risa es obscena:
aparece para exponer mi dolor.

el silencio es un hueco
que necesito cubrir:
nunca pude escuchar a los ojos

cuando no supe qué hacer
con la imaginación
la puse a ocupar espacios oscuros

empiezo a creer que ya no me quedan
primeras veces.
todavía hay olor a hospital.

cómo toleramos la oscuridad:

nuestro carácter

quiero volver al pasado y miento: no puedo volver a un lugar
del que nunca salí
¿tuviste cerca del delirio?
los ojos afuera de la cara
se despegan del nudo existencial.
me veo desde afuera
y escribo *muerte*
ella escribe *muerte*
y llama a la *muerte* y no llega.

la circularidad. total
el vacío te aplasta el pecho:
me veo allá afuera y es afuera porque estuve allá
estoy ahora en otro lado
¿un delirio?
el *total* es el problema.

preferís morir
que seguir en la ficción.
morir no es opción
un alma
dice *olvido*
pero sabe. sabe todo. todo.

un pacto nos saca afuera

en la rutina
al trabajo
soy más desgraciada que mi vecina
pero ella sabe llorar.

un viejo error:

creer que la dignidad depende del trabajo.

busco maneras más baratas

de morir.

existe un mundo guiado por segundas intenciones/ un dios
que no entiende de metáforas/ seis discursos de látigos y
culpas/ una bandera en el piso/ a la derecha del camino/ una
norma social creada por un médico/

no se puede sobrevivir sin manada:

no se puede descansar.

un cuerpo agoniza

y no hay mente que lo pronuncie.

somos la palabra no dicha

y tu dolor está en la punta de mi lengua.

síntoma: este cuerpo es un nudo

que aloja

y anida

mi modo particular

de vitalizar la angustia.

sentada en el sillón

veo caer el techo que me dieron

eché al superyó/ a correr a la ciudad de las promesas/ fue

en búsqueda de la próxima generación que no existe / las

palabras mueren también por desuso/ lo nuevo solo emerge

de lo propio/ lo propio brota del quiebre de la base/ el suelo

nunca fue lo más bajo.

el pasado pierde valor.

las imágenes cambian

suplidas por palabras

salpicadas de imaginación

despojadas de misericordia

y odio.

no hay registro
de la paz que nunca tuve:
no hay
sensación a niñez
que tenga gusto a ternura.
el árbol cayó
nadie lo vió
ni oyó. la lluvia moja raíces que no
alimentan ningún tronco.
la identidad se fue en una narrativa
y mi libertad apareció
un día de viento

tengo una teoría del viento:
va a donde le ofrecen resistencia

trepé al árbol genealógico
y reventé el apellido contra el suelo

mis ancestras, ¿orgullosas?

cambié la tierra
donde quiero plantar.
perdí un par de familiares
y amigxs. encontré
primero
un par de excusas
y las sembré en barro.
mis manos vacías
pudieron por fin
tocar mi cara.
la víctima
ya no se exhibe en macetas.
el fruto llegará
sin que nadie aplauda.

reventé el apellido contra el suelo

y quedé con la mirada fija

en el dolor que creé:

tendría que encontrar

formas menos dañinas

de entender:

podría decir *familia*

y no buscar responsables

el lugar de mi infancia es un hospital
y ni siquiera soy la paciente
soy parte de una historia clínica
que no me nombra

no estoy en el centro
estoy
al costado de una camilla
al costado de una familia
acostada en la ruina de quien espera
un milagro
y no cree en dios

salir de este hospital junto a mi hermano

y salimos:
la vereda del hospital sería
de las pocas con rampa.

viento.

COLOFÓN

Este libro salió desde Córdoba y llegó hasta dónde él quería. Gracias por leer. Soy Paula, ¿y usted? Este libro circula por el metaverso digital, entre mails y whatsapp. Pulula por ahí, no sé hasta dónde.

Este es un intento por cambiar trabajo por oficio: soy mi propia empleada, pero me garantizo mis derechos laborales, sobre todo el ocio. Bailo los domingos.

Esto es una gorra digital: el arte llega de manera gratuita y quien puede aportar, aporta. Si llegó hasta usted y tiene y quiere que esto siga sucediendo, puede enviar el dinero que considere al alias **unateoriadelviento**.

Escribo sin que me hayan invitado. Gracias a lo recaudado, seguiré editando: le llegará el próximo libro a su celular o computadora.

También, puede que así unateoriadelviento vaya a imprenta y llegue hasta librerías amigas.

En caso que le haya gustado y no pueda aportar, puede tener

el gesto de hacerlo circular a más y más y más.

Un libro se construye con sus lectorxs: si quiere contarme qué le generó, putearme porque creyó que era una teoría científica del viento o contarme cómo reventó su apellido contra el suelo, puede escribirme al correo gastaldipau@hotmail.com

Si usted cree que estos poemas son suyos: son suyos.

Si usted está fuera de Argentina y también le gustaría que siga escribiendo, me escribe al correo.

Nada de esto es una orden.

Gracias a .g por el arte de tapa. Ella regala su pintura a sus amistades.

Desde la periferia de una historia, al costado de una camilla, también se es protagonista. Solo hay que ampliar la escena: mirar el panorama enorme de lxs solxs. Tardé mucho en entender que no era cuestión de entendimiento.

¿Dónde está usted? ¿Desde qué panorama lee? ¿Qué viento le toca la cara?

Matar a la familia de origen es una empresa necesaria, dolorosa, pero sobre todo ambiciosa y ridícula; que por alguna razón emprendemos todxs en algún momento de la vida. Pareciera que justo en esa oscilación, que surge de la pulsión de nacimiento y destrucción, se ubica la revisión como antídoto (podría estar vencido, no se sabe).

un tiempo de inicio y de fin /un círculo, en cambio, /es abismal: un movimiento inevitable /una inercia constante hacia el dolor (¿mi infancia?)

Pero revisión no es igual que resignación, porque a Paula Gastaldi resignarse no le sale, no va con ella; en cambio su poesía insiste en enmendar los filamentos de un pasado distópico, un pasado veloz, jornadas de dinámicas imposibles. Ensaya, frena, avanza, se mueve, respira, sigue. Siempre sigue y teoriza. Une puntos.

De todos modos me permito hacer un par de preguntas: ¿Quién compone el lenguaje para decir muerte? ¿Es la niña? ¿Es la madre? ¿Es la abogada? ¿Es mi amiga?, ¿o es alguien que no conocemos aún? En este caso, la potencia de las preguntas no son las respuestas, es el aire de ese viento manso que está llegando.

el fruto llegará /sin que nadie aplauda.

Luciana Bedini

P
RO
YECTO
TRIÁNGULO
SEGUIRÁ GRACIAS A
LXS LECTORXS QUE APORTAN

Tengo una Teoría del Viento © 2025 by Paula Gastaldi / Triángulo editorial is licensed under CC BY-NC-ND 4.0. To view a copy of this license visit <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>